

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.

JUEGOS DE AZAR Y DISCOTECAS

S. MILLÁN – 2020

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

Juegos de azar.

Ludopatía.

Testimonios de un ludópata.

El jugador.

Confiar en Dios.

Discotecas.

Tatuajes y piercing.

Los tatuajes para niños.

Palabras de santos.

Hechos fatales.

Testimonios.

Reflexiones.

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

En este libro queremos analizar brevemente el peligro que suponen los juegos de azar y las discotecas. Estos aparentes juegos inocentes o las discotecas, que parecen ser simplemente lugares de sana diversión, especialmente para los jóvenes, encierran un gran peligro para la salud mental y psicológica de los participantes y además los alejan de su familia y sobre todo de Dios.

Son muchos, incluso padres de familia, que cayeron en el vicio de los juegos de azar y arruinaron su familia y cayeron en un pozo sin fondo de donde muchos nunca pudieron salir y terminaron con el suicidio. Otros han tenido la suerte de contar con una familia que los ha apoyado y con Asociaciones de ayuda y han podido salir del hoyo.

Por otra parte, son muchos los jóvenes que han caído en el vicio de la pornografía y del sexo y han arruinado su vida y, queriendo ser más libres y felices, terminaron siendo más esclavos del vicio y más infelices. Por eso, para salir del pozo hace falta pedir ayuda y, sobre todo, enderezar la vida en una nueva dirección espiritual: Dejar tanta diversión inútil y vacía y encaminarse por el camino de Dios para llevar una vida fructífera para bien de la familia y de los demás. Dios siempre nos espera al final del camino. Nunca nos abandona y cuenta con nosotros para poder ayudarnos. Si no queremos, Dios no podrá ayudarnos, porque no quiere violentar nuestra voluntad y nos quiere libres ahora y por toda la eternidad. No olvidemos lo que decía por experiencia san Agustín: *Vive bien para no morir mal*. La vida es demasiado frágil y se puede romper en cualquier momento. No esperes a ser anciano para cambiar, porque pudiera ser que no tengas tiempo. Nadie es dueño del tiempo. El tiempo es un regalo de Dios, aprovéchalo para vivir bien y ser feliz haciendo felices a los demás. Y Dios, tu padre, te bendecirá y te hará feliz aquí y en la eternidad mucho más de lo que puedes pedir o imaginar. Que Dios te bendiga.

JUEGOS DE AZAR

¿Qué es un juego de azar? Aquel en el que no ponemos ninguna habilidad personal para controlar el resultado. Por ejemplo en el juego de tragaperras (tragamonedas), bingo, loterías. Hay juegos de azar legalizados en España como los de los casinos (ruletas, blackjack, bacará), bingos, apuestas deportivas, apuestas en carreras de galgos, de caballos; loterías, juegos de cartas (póker), máquinas recreativas y juegos mecánicos con posibilidad de ganar dinero. También hay otros que, aunque no estén legalizados, se practican, como peleas de animales con apuestas (perros, burros).

En cuanto a las loterías, está la primitiva, la bonoloto, la lotería del horóscopo, pero en especial en España la lotería de Navidad y la del Niño. Otra lotería importante es la de la ONCE, la lotería de los ciegos de España, que es diaria, excepto sábados y domingos. En cuanto a juegos de cartas, es uno de los juegos ilegales, donde se mueve mucho dinero. Hay personas que son profesionales, que se han especializado en ciertos juegos y de eso viven sin trabajar en otras cosas útiles. El juego en las máquinas tragaperras (tragamonedas) es el que tiene más adictos y más ludópatas promueve. Junto a los ludópatas, que sienten deseos impulsivos de jugar y jugar están los concursópatas, adictos a los concursos donde se mueve dinero. Al final de estos juegos, donde siempre a la larga se pierde dinero, viene la frustración y con el dinero gastado vienen otros problemas psicológicos, familiares, etc.

Actualmente el casino más conocido del mundo es el de Monte Carlo en Mónaco. También son muy conocidos los casinos de Las Vegas en Estados Unidos. Las Vegas es el centro de juego más importante del mundo. Tiene unos 300 casinos, la mayoría de ellos en los propios hoteles, llenos de lujo y encantos para gente con dinero.

LUDOPATÍA

La ludopatía constituye un grave problema social, familiar y personal. Son muchos los ludópatas y pocos los que acuden a un tratamiento para superar su adicción. Es interesante anotar que los hombres ludópatas son el doble que las mujeres. Entre ellos, la mayoría son amas de casa. Entre los hombres hay muchos jubilados, parados o con empleos eventuales, que buscan conseguir dinero en estos juegos, y lo que hacen es perder lo poco que tienen.

Entre los ludópatas, el 50% tiene entre 31 y 45 años, casados, con trabajo con pocos ingresos. El 90% tiene estudios primarios. Los jóvenes tienen peligro de caer en el vicio, si tienen mucho tiempo libre, poseen dinero disponible,

facilidad de acceso a los juegos de azar y tienen problemas psicológicos, escolares o familiares.

Se considera que una persona es ludópata cuando su juego acarrea graves problemas, tanto a nivel personal como familiar, profesional y social. Piensa, vive y actúa en función del juego. En realidad es un esclavo del juego. Cuando juega, obtiene un placer temporal. Y como pierde, cree que tiene que seguir jugando para recuperar el dinero perdido y así entra en un círculo vicioso del que es difícil salir. Entre sus características está la preocupación constante por el juego. Pérdida de control sobre su conducta en el juego, síntomas de abstinencia al no poder jugar. Juega para escapar de situaciones vitales agobiantes. Intenta siempre recuperar la pérdida de dinero, porque cree en la suerte y sobrevalora sus posibilidades de ganar.

Los ludópatas tratan de ocultar su adicción. A veces llegan tarde al trabajo y ponen excusas o solicitan bajas frecuentes por padecimientos físicos y sufren por falta de concentración en su trabajo, lo que disminuye su rendimiento laboral. Esto ocasiona que puedan perder su trabajo, lo cual acarreará un grave problema familiar. Además, no faltan quienes caen en delitos como robar, falsificar documentos o estafar para conseguir dinero. En ocasiones, pueden pedir dinero prestado al banco y, al no poder pagar, viene el embargo o bloqueo de cuentas. De ahí viene también la pérdida de bienes: casa, propiedades, joyas. En su vida las mentiras se van acrecentando en la medida en que van necesitando más dinero para seguir jugando.

Con la pérdida de la autoestima, pierde también amigos y la comunicación con familiares, a muchos de los cuales ha podido pedir dinero sin devolverlo. También puede arruinar a algún amigo que ha firmado como garante para sus préstamos. Es decir, un fracaso total que en ocasiones puede llevar al suicidio para acabar de una vez con sus problemas.

Los hijos sufren las peleas de sus padres, la falta de dinero y los malos tratos. Esto lleva al bajo rendimiento académico en la escuela y son más vulnerables al desarrollo de vicios como alcohol, drogas, discotecas, pornografía, grupos juveniles antisociales, vicio de los videojuegos, etc. Crecerán con rencor y carácter violento y en el futuro pueden engrosar la lista de los maltratadores.

He conocido madres de familia que todos los días van al tragamonedas o al casino para gastarse lo que tienen y lo que no tienen, y se pasan horas y horas, relajándose. Como si esos juegos fueran pasatiempos saludables y no una trampa, donde pierden casi siempre y van gastándose el poco dinero de la familia.

Lo triste es que, con la excusa de la libertad, las mismas autoridades, no sólo no prohíben estos juegos, sino que los aceptan; porque dan buenos impuestos al Estado, aunque sea a costa de la salud mental y de la ruina económica de muchas familias, con la consecuente división y hasta separación familiar.

Otro problema añadido es que el jugador patológico suele fumar y tomar alcohol mientras juega y, en ocasiones, hasta drogas ilegales. Es extraño un jugador ludópata que no fume ni beba. Se supone que uno entre cuatro ludópatas tiene problemas de adicción al alcohol. El resultado final de sus juegos y de los impulsos incontrolados e incontrolables al juego es una creciente ansiedad, depresión, baja autoestima, sentimientos de inutilidad o descontrol... El síndrome de abstinencia puede producirles dolores de cabeza, trastornos digestivos, úlceras, colitis, alteraciones del sueño, pérdida de apetito, palpitaciones, dificultad de respirar y otros.

Las familias de los ludópatas sufren directamente las consecuencias de su problema. Muchas se destruirán o vivirán en un infierno durante años. Los niños sufrirán las consecuencias de los vicios de sus padres, no solo psicológicamente, sino también los problemas económicos ocasionados. Cuando el ludópata es el esposo, la esposa o se divorcia o vive como una mártir y encubridora del problema de su marido ante los demás. Su ayuda es importante para que el esposo pueda salir del problema; pero, si no lo consigue, caerá fácilmente en depresión. Si la ludópata es la esposa, la familia no está preparada para aceptar que salga de casa por las noches sin saber dónde está, o que mienta frecuentemente o que gaste demasiado, lo que producirá grandes discusiones.

TESTIMONIO DE UN LUDÓPATA

En un nefasto período de mi vida dejé que mi problema del juego fuera creciendo sin control. Llegué a sentir la angustia y el agobio que me producía el no encontrarme ante una máquina tragaperras (tragamonedas) o de una bola de bingo. Es inaudito hasta qué punto fui capaz de explotar mi imaginación para salir triunfante de cualquier situación que se me presentaba complicada, usando a la perfección del arma casi infalible de la mentira para engañar a los de mi entorno. Durante un tiempo los episodios vividos llegaron a ser agobiantes para mí. No veía la salida del túnel.

Pero fui capaz de dar un giro a mi vida, buscando una forma más confortable de vivir, buscando un lugar donde el juego no tuviera lugar. Fue un camino espinoso, lleno de dolor, pero siempre menor que el que se siente cuando uno vive por y para el juego. ¡Cuántas veces me levantaba por la mañana,

pensando que día iba a ser mi día de suerte! Pensaba, empujado por este optimismo, que no podía dejar escapar esa oportunidad. Estaba cambiando el presente por un futuro incierto. ¡Cuántas cosas perdí! No solo dinero, sino también un tiempo precioso, un tiempo en que podía haber disfrutado de mi familia y de mis hijos. ¡Ojalá pudiera regresar al pasado para rectificar y evitar todo el daño que he hecho a mi familia, a la que tanto quiero y me quiere! Hoy vivo de otra manera, tratando de disfrutar de cada segundo y valorando el tiempo y el dinero.

Un día llegué al convencimiento de que no sería capaz de detener el mal que me carcomía por dentro. Pensé que debía depender de mi entorno, sobre todo de mis más próximos: mi familia y amigos. Ellos me ayudaron a iniciar mi proceso de rehabilitación. Hoy me encuentro liberado de la esclavitud del juego, tengo la suficiente libertad para decidir no volver a mentir ni a buscar todas aquellas coartadas necesarias para seguir engañando y, lo más grave, engañándome.

En aquellos tiempos del juego vivía de fracaso en fracaso, o sea, en un sinvivir. Todos los días amanecían tan negros como el futuro para saber quién soy, de dónde vengo y a dónde quiero llegar. Ahora sé que el éxito no es ganar en el juego, el verdadero éxito está en no apostar más. Un grupo de autoayuda es sin duda uno de los pasos más firmes que hay que dar. Hoy, en vista de mi pasado, valoro la amistad limpia y transparente. He desechado aquella careta que me imponía ser huraño e introvertido, aislado de todos para no compartir mi secreto (vicio). Ahora sonrío y escucho, estoy disponible cuando se me necesita y tengo plena libertad de poder aceptar lo que quiera hacer en cada momento sin ataduras.

Recuerdo aquellas noches interminables en las que, víctima del insomnio, proyectaba y pensaba en un próximo día lleno de satisfacciones y ganancias. Pero la realidad se presentaba de la mano de un cúmulo de desgracias y fracasos, ya que la suerte, una vez más, me daba la espalda y buscaba a quien me pudiera ayudar, contándole mi desgracia como una extrema situación para que, dándole lástima, me llegara a ofrecer su incondicional ayuda. Ahora soy libre de la esclavitud del juego y soy más libre y más feliz ¹.

¹ González Javier, Martínez Eloy y Pérez Sagrario, *Ludopatía, los esclavos del juego*, Éride ediciones, Madrid, pp. 129-139.

EL JUGADOR

El famoso novelista ruso Fiodor Dostoievski, en su novela *El jugador*, expone algunas situaciones del jugador empedernido o patológico, tal como él lo fue, ya que tuvo que escapar de su país, Rusia, para evitar la cárcel, debido a no poder pagar las deudas adquiridas en el juego. Él escribe sobre una condesa rusa anciana:

La abuela fue al casino y observó a los jugadores, le explicaron cómo se jugaba a la ruleta. Sacó del bolso un portamonedas repleto y de él sacó un federico de oro y después otro y otro, y los perdió. Después apostó dos federicos de oro y ganó cincuenta. Gritó: “Ha sido Dios mismo el que me ha inspirado poner dos federicos de oro al cero”. Después puso doce federicos a una jugada. Perdió. Puso otros doce y ganó. En total le dieron 420 federicos de oro, es decir, 4.000 florines, que le dieron en billetes de banco y 20 federicos de oro.

Siguió apostando. Apostó 4.000 florines y ganó otra vez: tenía ya 8.000 florines. Apostó otros 4.000 y ganó. En total tenía 12.000 florines. Guardó los billetes y las monedas en el bolso y decidió irse al hotel con sus asistentes.

Al día siguiente la abuela estaba impaciente e irritable, era evidente que la ruleta le había causado una honda impresión. Fueron al casino temprano y ya la esperaban. Le hicieron sitio en el mismo lugar del día anterior. La abuela quiso apostar doce federicos de oro al cero y en las doce primeras apuestas perdió 144 federicos.

Siguió apostando doce federicos al cero y otros mil gulden al rojo. Ganó otros mil gulden, pero perdió los doce federicos. Siguió apostando otras cuatro veces al cero y perdió, entonces cambió y apostó 4.000 gulden al rojo y perdió, justo cuando había salido el cero, al que había dejado de apostar. Se enfureció y empezó a gritar: “¡Maldito cero! ¡Ha asomado ese maldito ahora! ¡Tú tienes la culpa!, dijo al que le ayudaba. ¡Me lo quitaste de la cabeza!”.

No se desanimó y jugó otros 4.000 gulden al rojo. Le aconsejaron que no apostara tanto, pero dijo: “¡Que me muera, si no gano todo lo perdido!”. Y perdió. Mandó apostar 4.000 gulden y volvió a perder, perdió otras dos veces más. Y mandó poner otros 4.000 gulden, pero le dijeron que ya no había dinero en efectivo. Solo le quedaban unos certificados rusos del cinco por ciento y algunas libranzas. Los cambiaron y le dieron por todo 12.000 florines en oro y billetes.

Le aconsejaron que jugara cantidades más pequeñas, pero ella estaba impaciente por recuperar el dinero perdido. Al cabo lo perdió todo. Y dijo:

“Vamos a casa”. Al llegar al hotel empezó a gritar: “¡Qué tonta, qué mentecata, soy una vieja idiota! ¡Prepárense, nos vamos a Moscú! He despilfarrado 15.000 rublos”. Después de haber sacado el billete del tren, a última hora, decidí quedarse para ir a jugar y dijo: “Que me muera, si no gano lo perdido”. Siguió jugando y, al final, había perdido en total 90.000 rublos. Se fue al hotel y parecía enferma. Le hicieron tomar una taza de té. No tenía más dinero y decidí volver a Moscú, pensó en que le prestaran dinero para el viaje. Astley le prestó 3.000 francos bajo pagaré que ella firmó, pues tenía tres fincas rurales y dos urbanas, aparte de más dinero en Rusia.

El mismo Fiodor Dostoievski sigue contando el caso de otro jugador en esa novela. Se trata de Aleksei Ivanovich. Tenía 20 federicos de oro, los apostó en la ruleta del casino y ganó. Tenía 80 y los jugó todos a la suerte y ganó. En total tenía 160 federicos. Estaba emocionado con la suerte. Y todo lo apostó al rojo y, cuando iba a salir el resultado, sintió frío, un temblor en brazos y piernas. Presentir lo que significaría perderlo todo de golpe. Toda la vida dependía de esa apuesta, pero volvió a ganar y pudo respirar. En total tenía ahora 4.000 florines y 80 federicos. Apostó 2.000 florines y perdió. Apostó los 80 federicos y perdió. Se puso furioso y apostó los últimos 2.000 florines que le quedaban y ganó. Le quedaban en total 6.000 florines. Volvió a apostar 4.000 florines al negro y ganó 16.000 florines. Las tres siguientes partidas fueron un fracaso y perdió en total 12.000 florines. Después puso los otros 4.000 florines y ganó de nuevo tres o cuatro veces seguidas.

Dice: Me acuerdo solo de que recogía el dinero a montones y también que los doce números medios a que apunté salían más a menudo que los demás. Pero se cerró la banca y el juego. Pasé a otra sala donde había otra ruleta. Cuando se iba a cerrar la banca, tenía 30.000 florines. Estaba atiborrándome el bolsillo de billetes, arrugándolos al hacerlo y recogía el oro que quedaba en la mesa. Al levantar el paquete de 50 federicos de oro, se lo regalé a una pálida señora presente y ella me apretó fuertemente la mano en señal de gratitud. Después fui a otra sala donde jugaban a las cartas. Me puse a jugar. Esa noche gané en total 100.000 florines. Me arrojé sobre los billetes, los metí a puñados en los bolsillos sin contarlos y recogí todo el oro, todos los fajos de billetes y salí corriendo del casino. Varias manos se alargaron hacia mí y yo repartía cuanto podía coger a puñados. En el hotel sentía un enorme deleite: éxito, victoria, poderío.

Me dije: He ganado 200.000 francos. La ingente masa de billetes y paquetes de monedas de oro cubría toda la mesa. Empecé a poner orden en ese cúmulo de billetes de banco, juntándolos en fajos... Después le regalé a la señorita Blanche 50.000 francos en Frankfurt y otros 50.000 después de tres días en París. De los otros cien mil francos me dijo que los necesitaba. Ella guardaba el dinero y arregló su departamento con 50.000. Con los restantes se compró un

carruaje y caballos, dimos dos veladas a gente rica. (La señorita Blanche era muy interesada en el dinero y como Aleksei era un manirroto y lo daba con facilidad, por estar conviviendo con ella le entregó todo para que ella lo administrara. Pero él ni ella estaban enamorados). Y él dice: Aburrido y melancólico, me emborrachaba con frecuencia y aprendí a bailar el cancán que se baila con la mayor desvergüenza. Vivimos los dos con los 20.000 francos que no gastó.

Al final el dinero se evaporó y ella también lo dejó. A él le quedaban 500 francos sin contar un magnífico reloj y un par de gemelos de brillantes y alguna otra cosa. Todo fue para jugar y después de un año, dice: *Ahora estoy mucho peor que un mendigo, estoy perdido. Ahora soy un cero a la izquierda. Me puse a trabajar de lacayo (criado) y ahorre 70 gulden para jugar. Ya no era el dinero lo que me atraía, quería que las magníficas damas hablasen de mí. Se asombrasen de mí, me colmaran de alabanzas y rindieran pleitesía a mis nuevas ganancias.*

Una noche fui con mis 70 gulden y salí teniendo 1.700 gulden. En esos momentos, me olvidaba de los fracasos anteriores. Me fui al hotel y estuve hasta las tres de la madrugada contando el dinero. Ahora vivo en continua zozobra, apuesto cantidades pequeñas y hago cálculos y estoy a la espera. Siento que me estoy insensibilizando, como hundiéndome en agua estancada.

¡Oh, si pudiera irme de aquí mañana! ¡Regenerarme y resucitar! Pero no me doy cuenta de que estoy perdido ¿Por qué no puedo volver a la vida? Basta con ser prudente y perseverante, aunque solo sea una vez en la vida y en una hora puedo cambiar todo mi destino. Firmeza de carácter es lo importante. Y recordar solo lo que me ocurrió hace siete meses en Roulettenburg antes de mis pérdidas definitivas en el juego. Entonces lo perdí todo, salí del casino y me registré los bolsillos y en el chaleco me quedaba todavía un gulden. Dije: Al menos me queda para comer, pero, después de cien pasos, cambié de parecer y volví al casino².

CONFIAR EN DIOS

Hay grupos de autoayuda , centros hospitalarios, centros de salud mental o centros privados para ayudarles a superar su problema, y cuanto antes acudan mejor. Y esto, sin olvidar que uno de los medios más importantes de la vida para superar nuestros pecados y vicios es el poder de Dios, que podemos y debemos pedir siempre en oración personal y pidiendo oración a otras personas, para que junto con el esfuerzo personal y la fuerza de voluntad, se pueda superar el problema. Algunos hablan de la Cristoterapia. Ciertamente, el poder de Dios

² Resumen de los capítulos 10 al 17 del libro de Fiodor Dostoievski, *El jugador*.

puede sanar el cuerpo y el alma. En muchos grupos de oración carismáticos se ora por sanación. Se puede pedir oración especial a algún sacerdote que hace oración de sanación y liberación en grupos carismáticos o no carismáticos. Lo importante es no perder la esperanza y no dejarse llevar de la desesperación, cayendo en deseos de suicidio o depresión. Dios siempre nos está esperando al final del camino, pero pide nuestro esfuerzo y la voluntad de querer salir del problema.

Personalmente, en mi vida pastoral como sacerdote, he visto muchas veces casos de alcohólicos, drogadictos y adúlteros, que han podido superar los problemas con la ayuda de Dios. Asistieron a Retiros espirituales, se confesaron y eso fue para muchos una liberación del gran peso que llevaban dentro por abortos, rencores profundos, adulterios, etc., y que fue para ellos el comienzo de una nueva vida llena de fe, amor y alegría, como si hubieran renacido de nuevo por el poder de Dios. Lo importante es no desesperar y no creer que ya no hay remedio y que nada ni nadie los podrá cambiar. Dios es más grande que todos nuestros pecados y nos ama infinitamente y nunca nos abandonará. Siempre está esperando nuestro regreso a la fe y al amor perdido. Como dice una frase muy repetida, pero muy real: *Sonríe, Dios te ama*. Sí, te ama y te sigue esperando y espera mucho de ti. Todavía puedes rehacer tu vida. Confía en Jesús y dile con sinceridad:

Jesús, reconozco que soy un pobre pecador. Te he fallado muchísimas veces. He volado bajo. Mi vida ha sido un desastre, pero a pesar de todo, sé que me amas y esperas mucho de mí. Te pido humildemente perdón por mis muchos pecados, me arrodillo ante ti, y me consagro a ti. Toma mi vida con todo mi pasado y cámbiame, perdóname, ayúdame y hazme un hombre nuevo. Mi vida está llena de agujeros como una flauta, pero a pesar de todo, quiero decirte que te amo y quiero amarte cada día más. Ayúdame, Señor, porque a partir de ahora quiero comenzar una nueva vida. Haz de mí lo que tú quieras, sea lo que sea lo acepto todo, porque te amo y confío en ti, porque tú eres mi Padre, mi Dios y mi Señor para siempre. Amen.

DISCOTECAS

Hablar de discotecas es hablar de grupos de jóvenes que se reúnen en un lugar determinado, cerrado o al aire libre, para moverse al ritmo frenético de una música ensordecedora que no permite hablar, con músicas y letras frecuentemente excitantes, que fomentan los bajos instintos, sobre todo, por el consumo de alcohol o estupefacientes.

Una definición perfecta del ambiente de la discoteca la ha dado el psiquiatra Jean-Paul Regimbal en su libro “*Il Rock’n’roll*”: *Aislados unos de otros por una música ensordecedora, expuestos a haces de luz cegadores, los que bailan hacen todo lo que se les pasa por la cabeza, sin mirarse nunca ni dirigirse la palabra, como si cada uno se moviera delante de un espejo, gritando sin parar: “ ¡Yo! ¡Yo! ¡Yo!”*³.

Otro psiquiatra, Vittorino Andreoli, ha definido la discoteca como una *catedral primitiva*, en la que se realiza *un gran rito de transformación colectiva*⁴. Y tiene razón. El *baile* de las discotecas no es más que un rito moderno, monótono y exhibicionista, en el que el lenguaje humano se sustituye por un número limitado de gestos y de movimientos.

El volumen es tan alto que impide cualquier tipo de comunicación. De hecho, la música de discoteca no se puede tocar con la suavidad de un piano o de una guitarra clásica. Para existir, sus notas tienen que ser *disparadas* a todo volumen.

Este es un detalle importante, que ha de hacernos reflexionar. En general, las personas que gritan tienen muy poco que decir, y necesitan alzar la voz para hacerse oír. Lo mismo sucede con la música discotequera. Es tan mísera y pobre artísticamente que, para hacerse oír, tienen que *gritarla* necesariamente los amplificadores.

UNA MÚSICA PARA LA ESPERANZA

Afortunadamente, en el mundo de la música están aumentando cada vez más los testimonios de artistas que abandonan las drogas y se vuelven modelos positivos para los jóvenes. Un ejemplo significativo es el de Roberto Bignoli, cantautor minusválido y protagonista de una bellísima historia⁵.

De niño, Roberto vivió la experiencia de la pobreza y de la enfermedad, para pasar posteriormente a la de las drogas y la cárcel. Pero luego llegó la luz. El amor hacia Jesús cambió radicalmente su vida indicándole un nuevo camino.

Hoy, Roberto Bignoli es uno de los más conocidos y apreciados cantautores de inspiración cristiana, autor de piezas muy conocidas como *Ballata*

³ J.-P. Regimbal, OSST y colaboradores, *Il Rock' n' roll*, Croisade, Ginebra. 1983, p.31.

⁴ V. Andreoli, *Serial Tic*, en *Io donna*, 15-6-1996.

⁵ Roberto Bignoli contó su historia en la cinta *Una voce per la speranza*, Audiovideo Messaggero, Padua 2002.

per Maria, Tempo di pace y Ho bisogno di te. En diciembre del 2001 recibió en Washington el premio *Unity Awards* como mejor artista cristiano internacional.

Cantar es mi forma de expresarme, explica Roberto. Cada uno de nosotros debe responder al llamado del Señor ofreciendo sus capacidades, para que puedan servirles a los demás. Para los jóvenes, la música es muy importante. Hay que acercarnos a los muchachos, tratando de entender sus problemas y ayudándolos a encontrar el sentido de la vida.

La infancia de Roberto fue dramática. Hijo de una madre adolescente, se enfermó de poliomielitis y vivió durante años en diferentes instituciones. *Desgraciadamente nunca tuve una familia, cuenta Bignoli: Durante mi juventud sentía una profunda sensación de enojo y la desahugué a través de la droga, que me llevó hasta la cárcel. Fueron años difíciles, en los que me ilusionaba con encontrar la felicidad escapando del mundo. Luego, con el paso del tiempo, entendí que todo eso era un engaño. La droga no puede y nunca podrá ser una respuesta, una solución a los problemas. Y esto es lo que hoy quisiera comunicarle a muchos jóvenes que buscan una evasión con el éxtasis. Quisiera invitarlos a usar la cabeza y a entender que la vida no puede ser desperdiciada de esta manera. En cambio, se debe volver una estupenda ocasión para hacer el bien y abrirse a los demás.*

La canción-símbolo de Roberto Bignoli es ciertamente *Concerto a Sarajevo*, que puede considerarse un verdadero himno a la paz. *Es una pieza que nace desde lo más profundo de mi corazón, explica Roberto, describe los momentos que viví en mis viajes en Bosnia, durante el periodo de la guerra, llevando ayuda humanitaria. Me impactó especialmente la obra de Mons. Tonino Bello, un obispo que se comprometió mucho a favor de la paz. "Concerto a Sarajevo" quiere ser también un himno de esperanza y de amor hacia todos los pueblos que viven sobre su propia piel las tragedias y atrocidades de la guerra. Es también un llamado a la humanidad, para que reconozca sus propios errores y vuelva a mirar hacia lo alto. Solamente de esta manera podrá encontrar una respuesta a los muchos porqué.*

Después de tantos sufrimientos, hoy Roberto es realmente un hombre feliz que se reparte entre la música y el compromiso familiar. Casado con Paola, es el papá de dos bellísimas niñas: Mariastella, de siete años, y Mariachiara, de tres. Además del amor, Roberto y Paola comparten otra hermosa experiencia. Hace dos años crearon un sitio en Internet para dar a conocer la música cristiana a los jóvenes de todo el mundo ⁶.

⁶ Se llama *Informazione Musica Cristiana*: www.informusic.it

La suya es casi una *vocación*, un voluntariado vivido a través de la computadora. En efecto, el sitio hospeda de manera gratuita las noticias del panorama de los artistas cristianos: biografías, fotos, anuncios de conciertos, libros especializados y reseñas de discos. Gracias al sitio de la familia Bignoli, la música cristiana se dio a conocer y a apreciar entre muchos jóvenes que navegan por Internet. El éxito de este tipo de artistas es la prueba de que, para vender discos y llenar las salas de conciertos, no es necesario caer en el mal gusto o en la provocación continua, como hacen ciertas estrellas de rock.

Por fin el corazón de muchos jóvenes late por los artistas que optaron por utilizar el lenguaje universal de la canción y por proponer mensajes positivos: contra las drogas y a favor de la familia y de la vida. También existe una asociación, *Mi Dios canta joven*, presidida por el padre Matteo María Zambuto, que reúne a muchos cantautores y tiene el objetivo de evangelizar a través de las notas.

A la música cristiana se acercaron también algunos artistas de rock, que venían de experiencias muy diversas. Entre estos surge el nombre de Sal Solo, quien en los años ochenta fue la voz solista de grupos inolvidables como Classix Nouveaux y los Rockets. El suyo es un testimonio muy hermoso porque viene de un cantante que, antes de convertirse, frecuentó los mismos ambientes de las estrellas de rock. Hoy en día, en sus espectáculos, habla de Dios y propone a los jóvenes un fuerte mensaje de amor y de esperanza.

Entre los tantos músicos, están también los que unen la pasión por el rock con la enseñanza de religión en las escuelas. Como Davide Caprelli, tecladista del grupo Krisalide. *En la escuela, explica Davide, a menudo, junto con los estudiantes, comentamos los textos de algunas canciones. De esta manera, siempre nacen reflexiones bellísimas. También el análisis de textos con contenidos negativos puede ser útil, para poner en evidencia valores diferentes a los que proponen ciertos cantantes.*

Por último, es significativo el compromiso de evangelización de muchos sacerdotes y monjas. Entre estos hay uno que logró reunir los ritmos típicos de la *música dance* con textos ricos de contenido y bonitas reflexiones. Se llama padre Mimmo Iervolino, cantautor que llama la atención por su capacidad de proponer mensajes fuertes, verdaderos y concretos, utilizando lenguajes musicales divertidos y llamativos.

La suya es una música que hace mover el cuerpo, pero también la mente y el corazón. Y después de haber bailado te deja algo por dentro: una esperanza, una marca, una victoria sobre ese gran vacío que no logrará nunca capturarnos ⁷.

El periodista e investigador Carlo Climati afirma: *El ritmo de la música es tan fuerte que la droga se convierte casi en una medicina indispensable para poder seguirla, una poción mágica que permite dar rienda suelta a los propios instintos... La música de la discoteca hay que gritarla forzosamente; si no, no existiría... Pero hay cosas peores aún. En ciertas fiestas llamadas rave⁸, los elementos típicos de la discoteca se extreman. Con esta palabra rave, que significa “delirio”, se definen grandes aglomeraciones en las que se baila hasta veinticuatro horas seguidas, consumiendo droga y alcohol ⁹.*

Incluso, el nombre de la droga más popular, que se vende en las discotecas, se llama *éxtasis*, como si quisieran liberarse del mundo por medio de esa música, para llegar cuanto antes al más allá. Pero esa droga reduce a los jóvenes a un estado de esclavitud de los instintos, pues los desinhibe totalmente y pueden hacer lo que quieran.

En 1996 en Rimini (Italia), en una fiesta dedicada al mundo de las discotecas, se podía palpar el ambiente de degradación moral. Los participantes podían meter los brazos a través de los orificios de una cabina especial en la que se encontraba una muchacha. Utilizando unos guantes de goma, podían palpar a la pobre chica, reducida esencialmente a un objeto.

No todas las discotecas son iguales ni en todas hay droga y desenfreno moral, pero en muchas sí lo hay. Y, pensando en general, podemos decir que las discotecas no son el lugar propicio para encontrar a Dios, con tanto baile indecente, con tanto ruido que no deja pensar, con esas luces sicodélicas y con tanta gente que toma licor más de la cuenta, degradando su propia dignidad humana.

En muchos lugares, las invitaciones a discotecas y raves se hacen con imágenes de contenido violento y brutal. Dice Carlo Climati: *He visto una invitación que presenta la foto de dos niños, deformados con la computadora, con un letrero en inglés: “Padre, quiero matarte”. Una invitación a un rave, llevaba la imagen de un cráneo con los ojos en llamas y los dientes de vampiro..., y al fondo encapuchados, quemando cruces. Otra invitación, presenta*

⁷ Climati Carlo, *Los hijos de la noche*, Ed. San Pablo, México, 2011, pp. 56-59.

⁸ Rave es una fiesta con música electrónica que dura toda la noche, de preferencia en lugares abiertos, donde se consume droga. Por eso, procuran que el lugar de la fiesta sea oculto para evitar que la policía la prohíba.

⁹ Climati Carlo, *Los jóvenes y el esoterismo*, Ed. Ciudad Nueva, Madrid, 2003, p. 83.

a un condenado a muerte sobre la silla eléctrica y tiene un letrero: “Electroshock para sus mentes”. En otras invitaciones, aparece el tema del suicidio: Presentan una cabeza, atravesada por un disparo de pistola a la altura de la sien. Otra tiene la imagen de un tren guiado por la muerte ¹⁰.

Según Ubaldo Mengozzi, al efecto devastador de las drogas (el éxtasis) hay que agregar el de otras *drogas* ofrecidas por la discoteca: las luces psicodélicas y la música. *Las luces psicodélicas*, continúa el Presidente de la SIMEU, son verdaderas puñaladas de luz de diferente intensidad, color y forma, que llegan al cerebro e impiden el sueño: un verdadero bombardeo luminoso que haría palidecer de envidia los interrogatorios de tercer grado de la Lubianka. Las relaciones entre la música y el cerebro son conocidas y bien estudiadas. La música rock sobreestimula el cerebro ni más ni menos que como una droga. Suscita emociones, induce comportamientos desinhibidos, excita el cerebro. Un ritmo a un volumen altísimo, insistente, continuo y repetitivo recuerda el sonido sordo del corazón, recuerda el tambor de los ejércitos para encender a los soldados antes del ataque y es uno de los principales instrumentos para mantener alta la vigilancia ¹¹.

Estímulos excitantes, cansancio, privación del sueño: ¿qué consecuencias provocan todas estas cosas sobre el físico de un joven que debe, después, manejar un automóvil para regresar a casa?

Según Ubaldo Mengozzi las consecuencias son obvias, y se descubren en los noticieros del domingo. Son las tragedias del sábado por la noche. *A las seis de la mañana*, concluye el presidente de la SIMEU, *las discotecas se cierran, las luces se apagan, la música calla; el alcohol está en la fase hipnótico depresiva, la eventual droga ya terminó su efecto, todas las sensaciones estimulantes se terminaron. Las discotecas desalojan a los muchachos vaciados de cualquier energía, exprimidos y extenuados por el sueño y el cansancio. Si se mezclan todos estos factores se obtiene un producto de alto riesgo para los muchachos que se ponen al volante de un automóvil, que transportan amigos que después de dos o tres kilómetros se quedan dormidos y empiezan a roncar, favoreciendo el sueño de quien está manejando. La causa primaria, el verdadero asesino del sábado por la noche en la inmensa mayoría de los casos, es el golpe de sueño. La velocidad es responsable de la gravedad de las lesiones sufridas por los muchachos. Este profundo convencimiento personal surge de una larga experiencia en el sector y de la recolección de toda una serie de observaciones:*

¹⁰ Climati Carlo, *Los hijos de la noche*, Ed. San Pablo, México, 2003, p. 44.

¹¹ U. Mengozzi, *Anfetamine e discoteche*, en *Bollettino per le farmacodipendenze e l'alcolismo*, Ministero della Sanità, N.º 1, 1995.

- 1) *Por las confesiones abiertas de los sobrevivientes y de los testimonios de los amigos que estaban a bordo;*
- 2) *porque la mayoría de las veces no se encontraron rastros de frenadas;*
- 3) *porque muchas veces se salen solos del camino en una recta en la que el manejo es monótono e invita al sueño;*
- 4) *porque cualquier persona que permanezca despierta hasta las seis de la mañana, aunque no haya estado sometida a especiales estímulos estresantes, tiene el 50 por ciento de posibilidades de enfrentarse a un golpe de sueño si maneja* ¹².

UNA FUENTE DE ESTRÉS

La discoteca nace como un instrumento de esparcimiento. Una manera como cualquier otra para divertirse un poco, después de una semana transcurrida estudiando o trabajando. Por eso, debería representar un paréntesis de descanso.

En realidad, en muchos lugares ocurre exactamente lo contrario. Los muchachos, después de una noche transcurrida bailando, están cansadísimos. Literalmente trastornados y todo menos descansados.

El psiquiatra Vittorino Andreoli afirma que en la discoteca *hay un fenómeno de cansancio psicofísico, de verdadero estrés que el joven debe enfrentar y superar.*

La discoteca, afirma el psiquiatra, presenta una elevada “contaminación”, un ruido tan ensordecedor que atonta, como estando aturdido. Además de la intensidad musical está el ritmo, expresado por la frecuencia de los llamados compases. Se habla también de batucadas, para indicar un ritmo que no pertenece propiamente a la pieza musical propuesta, sino que representa una especie de fondo, constante y continuo. (...) Un ritmo de este tipo fragmenta cualquier intento de usar la racionalidad, de producir pensamientos, de construir, por lo tanto, frases y palabras. En su conjunto este lenguaje musical paraliza las capacidades lógico-verbales y cada quien está atrapado en el interior de un tam-tam. El incremento de la intensidad y del ritmo es ciertamente utilizado para retener a los muchachos en la discoteca, como si fueran prisioneros: más tiempo se quedan, más gastan.

También las luces psicodélicas, según Vittorino Andreoli, *tienen un efecto estresante que viene mediado a través de una acción cerebral de hiperestimulación, como si el cerebro se volviera capaz de “ordenar”, de*

¹² *Ibidem.*

*integrar los estímulos luminosos que de esta manera paralizan los centros operativos*¹³.

NOCHES ESOTÉRICAS

La fiesta de *Halloween* se vincula, a menudo, con otro fenómeno preocupante: la presencia de cartománticos y quirománticos en las discotecas. Muchos lugares siguen este tipo de moda. Y así, además de bailar, los jóvenes también tienen la posibilidad de entrar en contacto con los operadores de lo oculto y de hacerse leer el Tarot.

Algunas discotecas proponen a los jóvenes *noches mágicas*, anunciándolas por Internet. Por ejemplo, esto es lo que se puede leer en uno de los muchos sitios que siguen esta moda: *Fiesta medieval con inciensos, velas, astrología, Tarot y consultas esotéricas gratuitas*. Otra página de Internet presenta un lugar en el que, a medianoche, un mago realizará un ritual basado en la *conquista y reconquista de la persona amada*. Otra todavía invita a que los jóvenes pasen una *noche esotérica* de astrología, quiromancia y cartomancia. *Dos operadores*, se lee en el sitio, *estarán a disposición de los clientes para conducirlos en un fascinante viaje en los misterios del pasado, presente y futuro*.

El baile puede convertirse en una especie de *punte* entre los muchachos y el mundo del ocultismo. No hay que menospreciar el problema, el cual amenaza con alimentar todavía más un cierto tipo de tendencia al esoterismo, que está creciendo fuertemente entre los jóvenes.

Todo esto parecería contrastar con la extraordinaria necesidad de racionalidad y de *tocar con la mano* lo que caracteriza a nuestros tiempos. En la era de la ciencia y las computadoras, ciertamente no se debería recurrir a un talismán para reencontrar la confianza en sí mismos. Sin embargo, es exactamente lo que está ocurriendo, gracias a la moda de las fiestas esotéricas en las discotecas.

En efecto, muchos jóvenes no hacen otra cosa más que poner en práctica lo que leen en sus revistas favoritas, en las que no faltan nunca las referencias al mundo del ocultismo. Este fenómeno parece estar aumentando.

Desde siempre, los jóvenes han sentido una fuerte curiosidad hacia el mundo de lo fantástico. Se trata de una atracción del todo normal, que hasta

¹³ V. Andreoli, *Giovani*, Rizzoli, Milán, 2000, p. 243.

algunos años no era motivo de preocupación. En el campo de la literatura juvenil existen muchos excelentes autores que tratan argumentos mágicos, sin encaminarlos sobre senderos riesgosos.

Hoy en día, en cambio, el interés de los jóvenes por la magia es utilizado por ciertas revistas juveniles de manera discutible, abriendo las puertas de un mundo dominado por comportamientos supersticiosos y de verdaderos rituales. Intentemos dar algunos ejemplos. El caso más evidente es el de la nueva revista mensual de Disney llamada *Witch (bruja)*, lanzada en abril del 2001. Esta revista, dirigida a un público femenino adolescente, contiene un extraño tipo de Horóscopo, el cual invita a las chicas a llevar a cabo pequeños "rituales" de magia.

Esto es lo que les enseña el primer número de *Witch* a las niñas nacidas bajo el signo de Capricornio: *El animal que te traerá suerte en este periodo es la cabra: ten una foto suya (o un dibujo) en tu mochila y te sentirás decidida e inamovible como ella.* Para Aries: *Es el mes ideal para las magias de amor: el día trece escribe en un papelito rojo el nombre del chico que te gusta. Dale tiempo una semana y la situación mejorará.* Y además: *Cuidado con los exámenes sorpresa en las últimas dos semanas del mes: enfréntalos vistiendo algo amarillo*¹⁴.

LAS VISITAS A LOS CEMENTERIOS

En *Halloween*, las discotecas y los centros nocturnos organizan fiestas inspiradas en el mundo del horror y los vampiros. Así es como se anuncia por Internet uno de estos lugares: *Lleno de monstruos, brujas y veladoras. En el menú se puede leer la historia de la "calabaza de Halloween". La cerveza es de producción propia y se sirve en un tarro en forma de cráneo....*

Otro se presenta con mesas en forma de ataúdes, esqueletos en las repisas, una pared de lápidas y el techo cubierto de telarañas. Después de la medianoche el propietario del lugar pasea una serpiente entre las mesas para que los clientes la puedan acariciar. Los más valientes se la enredan en el cuello. Incluso hay uno que colocó en su entrada un cráneo de madera de seis metros de alto, con las órbitas iluminadas.

Para entrar, era necesario pasar a través de la boca. En el interior, los meseros sirven las bebidas disfrazados de muertos vivientes. Todo esto podría parecer sólo un juego, una ocasión para divertirse con los amigos. El problema es

¹⁴ Climati Carlo, *Los hijos de la noche*, o.c., pp. 78-79.

que la pasión por lo macabro, a menudo inspirada por *Halloween*, orilla a algunos jóvenes a practicar un pasatiempo de mal gusto: las visitas nocturnas a los cementerios. En los últimos años, esta triste costumbre dio origen a numerosos episodios de vandalismo y de profanación.

En la noche de *Halloween* del 2001, en un pueblito de Cerdeña, ocho menores de edad disfrazados como brujas, fantasmas y diablos entraron a un cementerio. Después de haberse brincado la barda, empezaron a bromear y a perseguirse. Luego forzaron la puerta del osario y esparcieron los huesos entre las tumbas y los pasillos ¹⁵.

Algunos años antes, en 1996, la procuraduría de La Spezia abrió una amplia investigación denominada *Operación Diablo*, para dismantelar una organización de jóvenes que se dedicaba a la profanación de tumbas, al robo de objetos sagrados y a rituales satánicos de diferentes tipos ¹⁶.

Una muchacha, de apenas veinte años, se hacía llamar con el seudónimo de *Morgana*. Después de saber que había sido identificada por la policía intentó suicidarse arrojándose por la ventana de su casa. Por fortuna, a pesar del violento impacto en el suelo, logró salvarse. Junto con un compañero, Morgana realizó actos vandálicos en un cementerio. Los dos jóvenes destruyeron algunas estatuas y quemaron una cruz de madera. Además, cubrieron las lápidas con pintas como *Ave Satanás* y *Apoya la guerra contra los cristianos*.

TATUAJES Y PIERCING

El tatuaje no es sólo un dibujo coloreado que se hace en el cuerpo. Es algo más. Es un símbolo que tiene sus raíces en las no-culturas paganas y tribales de antaño. Hoy, con la consolidación del esoterismo, ciertos mitos falsos salen de nuevo a flote y pretenden conquistar a las nuevas generaciones.

Muchos chicos buenísimos se hacen tatuajes. Pero no conocen el significado esotérico de esta acción suya. Los jóvenes creen que se trata de una moda inocente. Muestran con orgullo sus tatuajes en la playa o en la discoteca sin saber lo que hay detrás de este fenómeno. De nuevo, no se dan cuenta de que han caído en una trampa esotérica.

Carlos Climati dice: *Para explicar mejor lo que quiero decir, voy a utilizar varios textos tomados de lo que se considera un libro fundamental en la*

¹⁵ *Profanano il cimitero per festeggiare Halloween*, en *L'Unione Sarda*, 2 de noviembre de 2001.

¹⁶ A Colombo, *Altri nove satanisti sotto inchiesta*, en *Avvenire*, 5 de septiembre de 1996.

“cultura” del tatuaje: “Modern Primitives”, publicado en Italia con el título “Tatuaggi Corpo Spirito”. Se trata de un volumen que promueve fuertemente la cultura de los tatuajes y los piercing, que se exhiben en las discotecas.

Los tatuajes reproducen a veces imágenes satánicas, esotéricas o incluso blasfemas. Hay revistas especializadas que incluyen catálogos con este tipo de dibujos. Los jóvenes pueden hojearlas y elegir el dibujo que desean llevar grabado en su piel.

*Pongamos algún ejemplo. En las primeras páginas de la revista “Tattoo Gallery” se lee: “¡Bienvenidos a nuestra galería de arte vivo!”. En efecto, en estas páginas hallaréis un museo moderno dedicado a la decoración del cuerpo, y concretamente a los tatuajes realizados por los mejores profesionales del mundo... Esta revista está dedicada a todos aquellos que consideran el tatuaje no como una moda pasajera, sino como una verdadera filosofía de la vida*¹⁷.

¿Cuál es esta filosofía de la vida? Para saberlo no hay más que pasar la página. Nos encontramos enseguida en la primera sección del catálogo, denominada Sacro y profano, que se abre con esta explicación: “En casi todos los pueblos primitivos el tatuaje estaba asociado al culto de los dioses demonios y era practicado durante ritos dedicados a ellos por santones o magos. En este tipo de tatuaje tenía mucha importancia el flujo de la sangre que salía de las heridas, la cual —decían— arrastra fuera del cuerpo los espíritus malignos que han entrado en él”.

En definitiva, además del catálogo, la revista “Tattoo Gallery” ofrece a los jóvenes una pequeña “lección” sobre el significado esotérico de los tatuajes. Con la excusa de la «decoración del cuerpo», los jóvenes son “adoctrinados” en este tipo de prácticas tribales y paganas dedicadas a los “dioses demonios”.

*La detallada explicación de la revista prosigue: “Los tatuajes que muchas mujeres polinesias se practican alrededor de los labios tienen como finalidad impedir a los demonios que entren en sus cuerpos por la abertura de la boca. El pigmento mismo con el que se realizaba el dibujo (generalmente obtenido mezclando humo negro con aceite de plantas “sagradas”) mantenía los poderes benéficos de la divinidad del fuego que lo había producido y los transmitía a quienes, al tatuarse, los absorbían por la piel. Los signos elegidos tenían por finalidad ganarse a los dioses para obtener su benevolencia y conjurar su ira y sus terribles consecuencias”*¹⁸.

¹⁷ *Tattoo Gallery*, agosto de 1994.

¹⁸ *Ibidem*.

Al texto le acompaña el catálogo de tatuajes, en el cual, como dice el título mismo, lo “sagrado” se mezcla con lo “profano”. Hay imágenes clásicas de Jesús y de la Virgen, pero también un dibujo en el que se representa a Cristo en forma de un monstruoso lagarto crucificado. Una página entera está dedicada a un tatuaje que representa el rostro del demonio, con muchos cuernos y “piercing” en la nariz y en las orejas.

En las páginas siguientes los dibujos de los tatuajes son todavía más monstruosos. Mezcladas con algunas representaciones sagradas y angélicas, encontramos varias imágenes demoníacas y de muerte. La peor es una calavera con cuernos de macho cabrío sobrepuesta a la cruz de Jesús.

El catálogo de la revista “Tattoo Gallery” prosigue con la sección “Pin ups”, que propone tatuajes de mujeres desnudas o semidesnudas. Algunas presentan formas monstruosas o demoníacas. En particular, una está dibujada con el estilo de los dibujos animados japoneses y lleva un clásico símbolo satánico: la cruz al revés.

Luego hay una sección denominada “Harley bikers”, dedicada a los forofos de las motocicletas. Aquí también encontramos imágenes de muerte. La filosofía de la vida que rezuman estas páginas es sobre todo la de la “manada”. Algunos tatuajes representan a los clásicos grupos de gamberros en motocicleta que vemos en ciertas películas norteamericanas.

En las páginas siguientes de la revista encontramos secciones dedicadas al arte oriental y de los pieles rojas, al tribalismo y a imágenes extravagantes. Entre otros muchos dibujos, hay uno de una chica atada de pies y manos a los cuernos del demonio.

Últimamente como ya sucedió con el fenómeno de las discotecas, está descendiendo cada vez más la edad del usuario de tatuajes. Entre los niños están muy de moda ciertos dibujos coloreados que se quedan pegados a la piel después de mojarlos con agua: las calcomanías. Para comprobarlo, basta hojear las revistas más populares destinadas al público infantil y a los adolescentes.

Por ejemplo, en “Topolino” número 2119 encontramos publicidad de tatuajes inspirados en los dibujos animados. Lo más triste es que en determinados locales y playas se está difundiendo la moda de las discotecas para niños. Naturalmente, en este caso, no hay consumo de drogas o alcohol, pero se les está educando con una música a todo volumen en la que falta la comunicación y se les despierta el deseo de ir un día a las discotecas para grandes.

¿No podrán las discotecas ser lugares de sano entretenimiento? Carlo Climati, en su libro “Los hijos de la noche”, propone diez puntos para que las discotecas sean más sanas y respetuosas de la dignidad humana:

- *Eliminar las bebidas alcohólicas.*
- *Verificar que no circulen drogas.*
- *Bajar el volumen.*
- *Utilizar luces menos insistentes e hipnóticas.*
- *Proponer una música menos banal y repetitiva; y bailes menos excitantes o eróticos.*
- *De ser posible, que la música sea en vivo. Anticipar el cierre a un horario que permita el sano descanso.*
- *Eliminar elementos de mal gusto.*
- *Introducir juegos simpáticos y proponer bailes en grupo para socializar.*
- *Establecer momentos de pausa para que se pueda dialogar y descansar.*

Monseñor Héctor Aguer, arzobispo de La Plata, afirmó: La moda del boliche (discotecas) es una ocasión próxima de pecado y afecta de modo peligroso a los adolescentes que participan en edad cada vez más temprana. Yo escuchaba a chicos y chicas buenísimos que se confesaban, pero sin embargo destacaban que, cuando iban al boliche, se convertían en otras personas.

El padre Antonio Orozco escribió: Habría que recuperar aquellas fiestas de no hace tantos años, aunque ya muchos las desconozcan, que se celebran en casa de los propios padres o de los de algún amigo o amiga, bajo luces claras y al soslayo de la mirada discreta, pero atenta de alguna persona mayor. En las discotecas de estos tiempos que corren pasa lo contrario, quizá alguna persona privilegiada, tal vez muy ingenua o muy tonta, pueda pasar una noche bailando y bebiendo sin ofender a Dios. Pero lo más fácil y seguro es lo contrario. Las discotecas, donde casi es imposible hablar, propician un tipo de expresión basada únicamente en el contacto físico, en la vibración y en los instintos estimulados por el sonido y la penumbra, cuando no por el alcohol y la droga. Esto ya va en menoscabo del pudor.

PALABRAS DE SANTOS

El cura de Ars luchó durante 25 años para erradicar en su parroquia de Ars los malos bailes. En la iglesia colocó delante de la imagen de san Juan Bautista un letrero que decía: Su cabeza fue el precio de un baile.

Un día, a un tabernero, señor Bachelard, que vendía licor en el baile, le preguntó cuánto ganaba vendiendo licor en el baile. Tanto, señor cura. Pues bien,

le dijo el santo cura: *Aquí está el dinero*. El tabernero aceptó y cerró la taberna durante el baile ¹⁹.

San Josemaría Escrivá de Balaguer decía: *Los padres que puedan deben animarse a organizar fiestas para sus hijos con los amigos y amigas de sus hijos. Urge recristianizar las fiestas y costumbres populares. Urge evitar que los espectáculos públicos se vean en esta disyuntiva: o ñoños o paganos* ²⁰.

La beata Ana Catalina Emmerick refiere sobre esto lo siguiente: *Una vez quiso mi hermano mayor que le acompañase al baile. Como yo me negara resueltamente a complacerle, se disgustó mucho y se enfureció conmigo, saliendo de casa muy disgustado. Pero pronto volvió y, postrándose de rodillas delante de mí, me pidió perdón en presencia de mis padres. Fue la primera y la última vez que discutimos.*

Una vez condescendí llevada por una falsa compasión y dejé que me llevaran al baile, pero sentí tanta tristeza que anduve medio desesperada durante todo el rato que duró. Ciertamente mi espíritu estaba muy lejos de allí, pues me parecía que estaba en el infierno; y sentía tanta turbación y tormento que ansiaba salir de allí. Sin embargo, no me fui, temiendo que no conviniera irme, pues si me marchaba iba a llamar la atención, por lo que permanecí allí todavía largo tiempo. Me parecía entonces como si me llamara desde afuera mi celestial esposo y que yo huía de Él. Mirando a mi alrededor, lo hallé bajo unos árboles triste y airado, con el rostro desfigurado y cubierto de sangre: “¡Qué infiel eres! ¡Cuánta amargura me causas! ¡Qué mal me tratas! ¿No me conoces ya?”. Yo le pedí perdón y me di cuenta de lo que debía hacer para evitar que se siguiese pecando. Debía de arrodillarme en un rincón y orar con los brazos en cruz o ir al lugar donde podía impedir que se siguiesen cometiendo.

Otra vez en que fui a otra diversión, sentí una gran fuerza que me inducía a alejarme de aquel lugar, tanto mayor cuanto más empeño ponían mis compañeros en retenerme. Tuve que alejarme de allí, pues me parecía como si la tierra quisiera tragarme. Me encontraba totalmente turbada. Apenas había atravesado las puertas de la ciudad y tornado al camino que conduce a mi casa, se llegó a mí una maravillosa mujer, y me dijo muy afectada: “¿Qué has hecho? ¿Qué vida es esa? ¡Te has desposado con mi Hijo!”. Luego vi a su Hijo con el rostro desfigurado y triste, y sus censuras me partían el corazón, pues yo había estado en tan mala compañía, mientras que Él me esperaba sufriendo. Lloré y creí morirme de dolor, y rogué a su madre que intercediera para que me

¹⁹ Proceso del Ordinario (obispo) realizado entre el 21 de noviembre de 1861 y el 6 de marzo de 1865, p. 1311.

²⁰ Camino N.º 975.

perdonase, prometiéndole no volver a ser jamás tan condescendiente. Y ella en efecto intercedió por mí, y fui perdonada. Prometí una vez más no concurrir a tales reuniones. Entonces ellos me dejaron, después de haberme acompañado ²¹.

HECHOS FATALES

En muchas discotecas se han producido muertes. En la discoteca de *Alcalá 20*, en Madrid, en 1983, hubo un incendio y murieron 81 jóvenes. En Chicago (USA) en 2003 hubo una pelea entre dos mujeres y el alboroto ocasionado desencadenó una avalancha humana en la que perdieron la vida 21 jóvenes. El local con capacidad para 800 personas estaba abarrotado con 1.500.

En Buenos Aires (Argentina) en 2004 hubo unos 200 muertos tras una bengala perdida que ocasionó el incendio de una discoteca. En Duisburgo (Alemania) en 2010 fallecieron 19 jóvenes y más de 400 heridos por la estampida ocasionada en el túnel por el cual se accedía al recinto del festival. En Budapest (Hungría) en 2011 hubo tres chicas aplastadas.

El año 2012 en *Madrid Arena*, en la fiesta de Halloween, hubo cinco chicas muertas. Había más personas de las permitidas. Solo entre 2008 y 2009 hubo ocho muertes violentas relacionadas con el ocio nocturno en Madrid. Algunos murieron por disparos, uno por una paliza y otro por puñaladas. El 15 de noviembre de 2008 murió en la discoteca *El balcón de Rosales* (distrito de la Moncloa) el joven Álvaro Ussía por una paliza de los porteros del local. Otros tres muertos hubo en la discoteca *Heaven*. En la discoteca *El Rincón latino* de Costa Polvoranca en Alcorcón murieron apuñaladas tres personas. El 2005 en la discoteca *Joy Eslava* murió de una puñalada Roberto García. El 2006 en la discoteca *Pachá* murió de otra puñalada Gonzalo Iglesias. En Perú, el 20 de julio de 2000, en una discoteca de Lima hubo un incendio y murieron 23 jóvenes y 57 quedaron heridos. En 2020 en otra discoteca de Lima murieron 13 jóvenes en la estampida ocasionada, cuando la policía entró para interrumpir la fiesta prohibida por la pandemia del covid-19.

Podíamos seguir anotando otros crímenes y muertes ocasionadas en diferentes discotecas a lo largo del mundo. Por eso, lo importante es tener conciencia de que las discotecas no es el lugar apropiado para encontrar a Dios y sí para encontrar al diablo y poder caer en tentaciones al estar expuestos a bailes indecentes, música de alto volumen, peligro de incendios y amenazados de caer en la borrachera, drogas, etc. La falta de modestia en el vestir es una tentación para los hombres. Los bailes sensuales propician el deseo sexual (sobre todo el

²¹ Schmoeger, *Vie D'Anne Catherine Emmerich*, Paris, Librairie Tequi, 1950, tomo I, pp. 119-121.

reggaetón, el perreo, la bachata, salsa romántica, etc.). Además, no es un buen lugar para hablar sosegadamente, porque el ruido de la música no permite hablar con tranquilidad y uno se aturde con el ruido y solo piensa en el contacto sexual sin palabras. Hoy podemos decir que no hay discotecas decentes para chicos católicos que desean divertirse sanamente, sino todo lo contrario.

TESTIMONIOS

- Me llamo Luisa y tengo 26 años. Mi vida hasta agosto de hace dos años era un desastre, pero el Señor ha tenido misericordia de mí, me ha abierto los ojos y he entendido que la vida es un gran don de Dios. A la edad de 17 años comencé a drogarme. Mis padres no sabían nada. Todo ocurrió, porque mi padre siempre me decía que yo no servía para nada y que era una nulidad para todo. Por cualquier pequeño problema la tomaba conmigo y con mi madre, y nos amenazaba. Llegó a decir a sus amigos que yo, mi madre y mi hermana, no éramos su familia, que su verdadera familia eran los vicios, las diversiones y las mujeres.

En una ocasión, intenté suicidarme cortándome las venas, pero un amiga me vio y me ayudó. Al salir del hospital, caí de nuevo en las drogas y en el alcohol. Mi vida no tenía sentido. Pero un sábado, al llegar a una discoteca, vi a todos mis amigos preocupados, porque había ocurrido un accidente en la autopista y habían muerto 4 amigos míos, y el quinto estaba muy grave. El que estaba muy grave era el chofer del coche. En el momento del accidente, estaba preparando cocaína y no tenía las manos al volante, sino que conducía con las rodillas a 180 kilómetros por hora. Este accidente me hizo reflexionar seriamente y decidí cambiar de vida. Puse mucha fuerza de voluntad, porque no quise ir a ningún centro de desintoxicación. Y ya llevo dos años sin droga y estoy mucho mejor en todo sentido.

Ahora quisiera gritar a todos los jóvenes que buscan la felicidad, que la vida verdadera no es tener dinero, droga, alcohol..., sino amistad, amor a Dios y el descubrimiento de su amor y misericordia. Sin Él no somos nada y nuestra vida está vacía²².

- Me llamo María. Me mudé de mi pueblo a una gran ciudad para estudiar, porque deseaba asistir a la universidad. Algunos días iba a la discoteca con mis compañeros de universidad.

²² Zichetti Carla, *Questa è vita*, Ed. Sorriso francescano, Genova, 2006, pp. 56-57.

Una noche, un joven me ofreció trabajo como cubista, bailando delante de la gente en una discoteca. Una amiga, que también fue invitada, me convenció y decidimos intentarlo juntas. Al principio, iba todo bien. Este trabajo nos ocupaba sólo algunas horas y nos permitía ahorrar un poco de dinero sin esforzarnos demasiado. Poco a poco, yo, que había sido tímida, empecé a sentirme orgullosa de lo que estaba haciendo. Me sentía orgullosa de que me miraran y hasta de que me desearan. Bailar sobre un cubo me hacía sentir fuerte y segura de mí misma.

La discoteca se había vuelto mi segunda casa, conocía a todos y todos parecían ser mis amigos... No me daba cuenta de que me estaba transformando. Comencé a dar una importancia exagerada a mi cuerpo. Siempre tenía que estar perfectamente maquillada y vestida con ropas provocativas. Me hice dos tatuajes y un piercing. Cada día buscaba un vestido nuevo, que pudiera impactar al público de la discoteca... Y empecé a descuidar mis estudios.

Tuve muchas historias con diferentes muchachos. Los cambiaba cada semana. Esto también era parte del juego, es decir, de mi juego de mujer fatal, deseada y amada por todos. En ese tiempo, me gustaba mucho la idea de poder cambiar mis parejas constantemente. Me hacía sentir poderosa. Podía tener a cualquier hombre que deseara. Nadie me decía que no. Y luego, después de haberlo usado, lo tiraba. Para mí era como una especie de colección. No le daba ninguna importancia a mis sentimientos. La única cosa que contaba era mi satisfacción personal... Después cambié de discotecas. Trabajé por lo menos en una decena de ellas... En algunas, circulaban drogas. La presencia de la droga me incomodaba. Estaba en contra de mi moral... Y la sensación de malestar se volvía cada vez más fuerte. Vivía exclusivamente de noche y mi mundo se reducía únicamente al cubo. Poco a poco, me di cuenta de que me estaba destruyendo. Había perdido por completo mi dignidad.

Por fin, lo dejé después de cinco meses, porque mi amiga, la que por primera vez me animó a trabajar allí, y lo había dejado al poco tiempo, me invitó a ir a un grupo parroquial. Era un grupo de oración. Gracias a la oración encontré la fuerza para cortar con esa vida mediocre y desordenada. Después, volví a estudiar y ahora tengo un noviazgo con un muchacho serio con el que espero casarme pronto. He comprendido que el verdadero amor es una cosa maravillosa. Y estoy feliz de ser realmente apreciada como persona y no como cuerpo ²³.

²³ Ib. pp. 38-42.

- Me llamo Hugo y tengo veinticinco años. Todo comenzó el día en que conseguí mi licencia de conducir. Tenía diecinueve años y me sentía feliz de ser independiente y poder conducir un coche mío, pues mis padres me lo regalaron.

Al principio, iba con mis amigos a un pub a tomar cerveza y conversar horas y horas los fines de semana. Pero sentía el deseo de algo más y decidí alejarme de mis amigos y salir solo. Me fui a las discotecas para conocer gente nueva.

El primer día que fui a una discoteca tuve una emoción muy fuerte. Me parecía estar en el paraíso. Todo me parecía bello, especialmente las bellas jovencitas. Me parecían diferentes de aquellas que había frecuentado hasta entonces. Eran más libres y despiertas, vestían de modo provocativo... El primer día fue inolvidable. Conocí a una chica rusa, Irina, y me sorprendió la facilidad con que la conocí. Para mí no había sido fácil entrar en comunicación con las chicas por mi timidez. Con Irina bailé, nos gustamos y hablamos. Después del baile, la llevé en el coche a su casa. Era un barrio aislado y me detuve a conversar un poco; comenzamos a besarnos y terminamos teniendo relaciones.

Después la vi un par de veces y pasó lo mismo que la primera vez. Pero yo sentía necesidad de cambiar. Fui a otra discoteca y conocí a una chica mejicana y pasó lo mismo. Salimos cinco o seis veces. Y después cambié de discoteca, buscando nuevos amores. Y así fui cambiando y cambiando, el sexo había comenzado a ser para mí como un juego. Me agradaba coleccionar mujeres, una por una. Para mí no eran seres humanos, sino objetos de placer. Las usaba y las tiraba como si fuesen pañuelos.

Esto ocurrió durante un año y con unas treinta chicas, en distintas discotecas. Me creía que era feliz así, pero ahora me doy cuenta de que mi condición era como la de un drogadicto, que no podía menos de hacerlo.

Para mis padres era un muchacho modelo. Durante cinco días a la semana iba a la universidad, y los fines de semana me iba a la discoteca. Pero todo cambió por una llamada telefónica. Un amigo me dijo que una compañera de estudios, que era muy bella, estaba enferma. Fuimos a verla. Sentí una sensación extraña y, por primera vez, veía una mujer con otros ojos, como un ser humano. Y me comencé a hacer preguntas sobre el sentido de la vida. Desde aquel día de la visita a mi compañera enferma, nunca más vi el sexo como un juego. Fui a la discoteca el sábado siguiente, pero me pareció un lugar extraño, veía todo con ojos diversos. No podía apartar de mi mente la imagen de mi compañera enferma. Y comencé a visitar a mis antiguos compañeros y a no ir más a las discotecas.

Ahora, ya soy profesional y estoy comprometido con una compañera de la universidad, esperando casarnos muy pronto. De mi pasado, siento un profundo pesar. Creo que perdí un año de mi vida. Ahora puedo decir que entre el sexo de “usa y tira” y el amor verdadero hay un abismo inmenso ²⁴.

- Me llamo Daniel y, cuando tenía 16 años, tenía una gran pasión por las discotecas. Ningún sábado faltaba a mi cita de la discoteca con mis amigos. No sabía que esta pasión me iba a llevar por el camino del esoterismo. Un día trabé amistad con un grupo de jóvenes, que iban a menudo a unas fiestas especiales llamadas raves. En estas fiestas, el ambiente es más fuerte que en las demás discotecas. Y había también mucha más droga.

Empecé a ir a los raves y me entusiasmó este tipo de fiestas con droga. Me parecía un mundo realmente alucinante. Justamente, en estos ambientes, empecé a cultivar la pasión por el esoterismo. Algunas fiestas tenían como tema la magia. En las tarjetas de invitación se podían encontrar símbolos satánicos. Todo esto me cautivaba y me fascinaba. Mi familia era la discoteca, pues mis padres estaban separados.

Llevaba una vida desordenada y había dejado de ir a clase. Estaba completamente absorbido por los raves. Deseaba evadirme y escapar de mis problemas. Había mucho colorido y ropa extravagante: tatuajes, piercing... Y la gente estaba siempre alegre y eufórica. Un día el disc-jockey paró la música y pidió a todos que invocaran a Satanás. Podía parecer un juego estúpido, pero la gente se lo tomaba en serio. Todo el mundo estaba completamente fuera de sí. Unos lloraban, otros gritaban. Parecía un auténtico rito en mitad de la discoteca. Yo hasta me hice tatuar una cruz al revés (signo satánico). Yo no creía mucho en el diablo, pero me gustaba la idea del satanismo como filosofía de la vida. Es decir, llevar una vida desenfrenada sin control de nadie. Me estaba echando a perder y había tenido incluso problemas sexuales, de los cuales no quiero hablar.

Un día, un amigo, que conocía y veía a menudo durante los raves, murió de repente en un accidente de tráfico. Era un joven lleno de vida y muy alegre. Me pareció increíble que pudiera desaparecer así de un momento a otro. Fue una de tantas víctimas de los accidentes del sábado en la noche. Después de bailar y beber, no se tiene la lucidez necesaria para conducir. La droga y el alcohol no perdonan. Entonces, me empecé a cuestionar sobre el verdadero sentido de mi vida. Tuve miedo de acabar como él. Antes del accidente, me sentía inmortal. Creía que nadie podía hacerme daño. Luego comprendí que no era así.

²⁴ Climati Carlo, *I giochi estremi dei giovani*, o.c., pp. 130-136.

Para salir de ese mundo, me ayudó un buen amigo, que antes me parecía una persona aburrida, porque creía que quería echarme sermones, pues me buscaba y se preocupaba de mi salud. Antes habíamos ido juntos a la parroquia, pero luego yo me había alejado de la Iglesia a causa de mi interés por los raves esotéricos. Para mí, cambiar me resultó difícil, pero siempre he tenido una gran fuerza de voluntad. Poco a poco, empecé a comprender el valor de mi vida. Rompí con los raves y empecé a aplicarme al estudio. Ahora estoy muy bien. He terminado el Instituto y me estoy preparando para la universidad ²⁵.

REFLEXIONES

Aprende a ser libre, rompiendo las cadenas de tus vicios, porque en nombre de la libertad se han cometido muchos crímenes. En nombre de la libertad, muchos hombres y mujeres desprecian la fidelidad conyugal y matan a niños inocentes por el aborto. No permitas que tu libertad esté encadenada por tus errores y pecados. No confundas libertad con irresponsabilidad. Ser libre es ser responsable. Ser libre es amar de verdad y hacer felices a los demás. Por eso, nunca repitas demasiado: Yo, Yo, Yo... No digas yo soy así, para justificarte. Decir *no puedo* es, con frecuencia, decir no quiero, es una excusa fácil y falsa. Con la ayuda de Dios, sí puedes superarte. No te detengas nunca en el camino de tu propia superación personal. Aspira a lo más alto y más profundo, aspira a ser mejor y más santo cada día.

Cambia el color de tu mirada. Mira con nuevos ojos a los que te rodean. Libérate del egoísmo destructor, del orgullo, del miedo al ridículo, de la moda, de qué dirán y de todo aquello que te hace esclavo. Piensa que cada día puedes mejorar y hacer algo mejor que ayer. No te dejes llevar del consumismo. No te crees necesidades nuevas cada día. Sé libre como los pájaros que, con un poco de comida, son felices. Y empieza a cambiar hoy, no lo dejes para mañana; pues mañana podría ser demasiado tarde.

Controla el timón de tu vida y no te dejes llevar a la deriva por tus pasiones. Sé dueño de ti mismo. No seas veleta movida por el viento. Sé tú mismo. Sé responsable de tu vida. Usa tu capacidad de pensar y actuar de acuerdo a principios fundamentales. No sigas simplemente lo que te impone la moda o lo que aprueban o desaprueban los demás. No te dejes manipular por los otros. Sé libre, pero a la vez sé responsable.

No busques las razones de tus males y de tus problemas fuera de ti. Lucha, esfuérate, trabaja por superarte cada día. No te dejes amilanar por las

²⁵ Climati Carlo, *Los jóvenes y el esoterismo*, o.c., pp. 42-46.

dificultades. No te preocupes demasiado por lo que los demás piensan de ti. Preocúpate de lo que eres de verdad, aunque nadie conozca tus virtudes. Supérate con coraje. Perdona a quienes te hayan ofendido. Entierra tu pasado tortuoso, tus odios y antipatías, y trata de amar, servir y ayudar a todos los que te rodean.

No te vendas por dinero. El dinero no te va a dar la felicidad. Pero tampoco busques desesperadamente el placer por el placer. No te dejes esclavizar por el placer. El placer es una sensación placentera del cuerpo, que es pasajera y temporal. Busca la felicidad permanente, que pertenece al alma. Dime, ¿cuántas horas dedicas al cuidado de tu cuerpo, a tu aseo, en el gimnasio, en la playa, en el tocador? Y ¿cuánto tiempo dedicas al cuidado de tu alma? ¿No es más importante el alma que el cuerpo? No te dejes esclavizar por tu cuerpo. Vive para la eternidad.

No pierdas el tiempo, pensando en lo que pudiste haber hecho y no lo hiciste. Proyéctate al futuro para ver qué es lo que puedes hacer y cómo lo harás. Lamentarse no soluciona nada, pero puedes aprender de tus errores para dar más importancia al tiempo y no volver a perderlo. Cada día es un día único, que debes llenar de amor y alegría para hacer felices a los demás. Escribe cada día una página nueva en la historia de tu vida, pero que sea una página llena de amor, de la que puedas sentirte orgulloso. Recuerda que has nacido para ser feliz, haciendo felices a los demás.

¿Conoces a alguien que va por la vida sin rumbo como un barco que ha perdido las hélices? ¿Por qué no le echas una mano? Hay demasiada gente confundida, deprimida, sin ganas de vivir, que te necesita. Abre los ojos y haz feliz a todo el que encuentres en tu camino. Dios no te pide más. No necesitas ir a tierras lejanas a dar de comer a los hambrientos de África. Tu vida debes cumplirla en el lugar donde Dios te ha colocado. Ahí debes santificarte y ahí mismo puedes hacer feliz a mucha gente. Además, con tu oración y con tus sufrimientos también puedes llegar a ayudar a los que viven lejos; pues la oración es recogida por Dios y llevada en alas de los ángeles para ayudar a los más necesitados de los más lejanos lugares de la tierra.

Hermano, Dios espera mucho de ti. Enciende luces en tu camino para que otros sigan tus huellas. Mira a tu alrededor. El mundo está lleno de vida. Observa una brizna de hierba; un pajarillo que canta en un árbol solitario; una hormiga que vaga por el suelo, buscando un granito de trigo; un perro callejero, que está hambriento de pan y de cariño; un insecto que revolotea sin fin... Pero, sobre todo, observa a los hombres que pasan junto a ti. Mira a ese niño que no sonrío o al hombre que camina de prisa o a esa mujer que está embarazada. Todos tienen su propia historia y sus propios problemas. Al menos, puedes saludarlos, sonreírles, orar por ellos.

Sí, puedes amar a cada ser humano que hay en el mundo. No importa, si no se lo merecen. Tú no juzgues, deja el juicio a Dios. Tú ama, aunque te hayan hecho daño. Ama y perdona. Ama sin condiciones. El amor es la primera y la última palabra del universo. Por amor se hizo el mundo y se conserva. Por amor hay niños, hay familias, hay vida... Por eso, cuando falta el amor, todo se resiente y todo va mal. En cambio, donde hay amor, hay armonía y felicidad. Es decir, donde está Dios; pues Dios es Amor. Y nadie puede ser feliz sin Dios y sin su amor.

Ama y disfruta de las alegrías bellas de la vida. ¿Por qué encerrarse en una discoteca los fines de semana para oír música estridente y violenta, que fomenta las pasiones? ¿Por qué no sales al campo para disfrutar de un bello atardecer, de las sencillas mariposas, del canto de los pájaros, de los colores de las flores, del arco iris o de la musicalidad del viento o del perfume de los campos? No hace falta ser millonario para disfrutar de las alegrías sanas de la vida. Alébrate con la sonrisa de un niño, de la belleza de una mujer hermosa y, sobre todo, del amor de tu familia. Aprende a amar de verdad y no te dejes llevar del falso amor, que sólo busca el placer del cuerpo.

Serás libre, cuando ante cada elección, escojas no lo más agradable, sino lo que más te hace persona. Cuando prefieras el bien de tu prójimo a tu propia comodidad. Cuando digas no a la opresión y a la injusticia. Serás libre, cuando aceptes a los demás como son y cuando en todo busques hacer la voluntad de Dios; sin importarte lo que digan o no digan los demás. Sólo amando a Dios y a los demás serás verdaderamente libre. Sólo amando y sirviendo a los demás, serás realmente feliz. Sólo Dios puede darte la verdadera felicidad. Ama y serás feliz.

CONCLUSIÓN

Después de haber leído este librito, podemos ahora reflexionar sobre nuestra propia vida. Quizás no somos viciosos en el juego, quizás no vamos frecuentemente a las discotecas y puedas decir que eso no va contigo. Pero piensa un poco, analiza tus obras y pensamientos, tus costumbres buenas y no tan buenas, y verás que hay mucho que cambiar y mejorar. No te quedes tranquilo con pensar que eres mejor que la mayoría.

Debes aspirar a las alturas, no darte por satisfecho viviendo entre el barro de este mundo en que vivimos. Aspira a lo más alto y más profundo, aspira a ser santo, a ser mejor de lo que eres. Da lo mejor de ti mismo. No te contentes con cualquier cosa. No digas: ya he visto todo lo que da de sí mi profesión, mi matrimonio, mi vida... No, debes superarte. Siempre hay un camino infinito por delante. Dios te espera. Todavía no eres todo lo bueno que podías haber sido y todavía te falta mucho por recorrer para que realmente puedas sentirte orgulloso de ti mismo. ¿Estará Dios contento contigo? ¿Has desarrollado plenamente tus cualidades para tu provecho y el de los demás? Dios confía en ti y espera mucho de ti. No te desanimes, aunque estés caído en el barro de los vicios. Dios cuenta contigo para salvar al mundo. Sigue adelante y serás feliz con Dios en tu corazón.

Que Dios te bendiga y seas santo, es mi mejor deseo para ti.

Tu hermano y amigo para siempre.

P. Ángel Peña O.A.R.

Agustino recoleto

&&&&&&&&&&&

Pueden leer todos los libros del autor en

www.libroscatolicos.org

BIBLIOGRAFÍA

- Becoña Elisardo, *El juego compulsivo en la comunidad autónoma gallega*, Santiago de Compostela, 1993.
- Becoña Elisardo, *La ludopatía*, Ed. Aguilar, Madrid, 1996.
- Climati Carlo, *I giochi estremi dei giovani*, Ed. Paoline, Milano, 2005.
- Climati Carlo, *Los hijos de la noche*, Ed. San Pablo, México, 2003.
- Climati Carlo, *Los jóvenes y el esoterismo*, Ed. Ciudad Nueva, Madrid, 2003.
- Comastri Angelo, *Non uccidete la libertà*, Ed. San Paolo, Turín, 2005.
- Dostoievski Fiodor, *El jugador*.
- González A., *Juego patológico. Una nueva adicción*, Madrid, 1989.
- González Javier, Martínez Eloy y Pérez Sagrario, *Ludopatía, los esclavos del juego*, Éride ediciones, Madrid, 2015.
- Ibáñez Carlos, *Ludopatía, La ruleta emocional*, Bilbao.
- Larigaudie Guy de, *Buscando a Dios*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1983.
- Mattioli Vitaliano, *Libertà imprigionata*, Ed. Segno, 2004.
- Ochoa E., y Labrador F. J., *El juego patológico*, Plaza y Janes, Barcelona, 1994.

&&&&&&&&&&&